



ALERTA

DEMOCRACIAS EN RIESGO



DOCTRINA DONROE

El Nuevo Reparto Del
Mundo



ALERTA

DEMOCRACIAS EN RIESGO

Contenido

03

Editorial
CONSEJO EDITORIAL

04

Las “Áreas de Influencia” como Amenazas
Antidemocráticas contra la Paz
EDGARDO BUSCAGLIA

09

¿América para los EEUU? No: ¡América
para el Mundo!
ROBERTO BORJA OCHOA

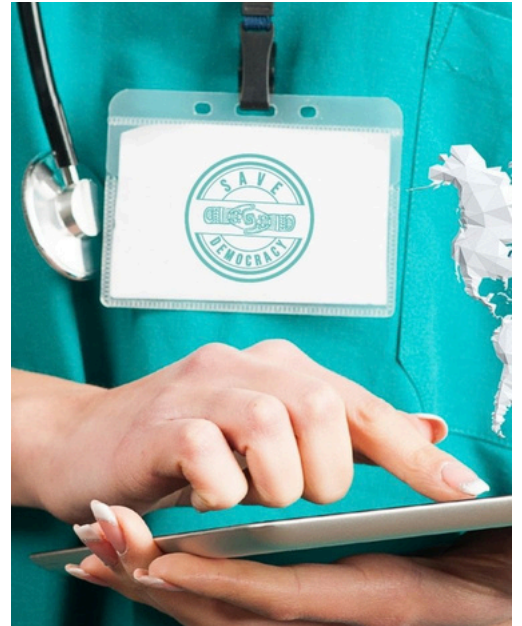
11

Doctrina Donroe”: Réquiem para la
Democracia en América Latina
GERARDO MARTÍNEZ-VARA

13

“Cuando el Destino nos Alcance”
MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

EDITORIAL



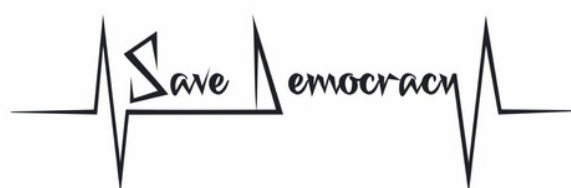
El **orden internacional** edificado tras 1945 sobre equilibrios multilaterales, soberanía jurídica y derechos humanos **atraviesa una de sus crisis más agudas**. Como coinciden las reflexiones de este número de la **Revista Alerta**, no presenciamos solo un reacomodo, sino una regresión autoritaria que amenaza con degradar las instituciones representativas a simples apéndices de ambiciones hegemónicas y corporativas.

A nivel global, asistimos a la resurrección de las **“zonas de influencia”** en donde las grandes potencias regionales reclaman tutela geopolítica y acceso preferencial a recursos energéticos, minerales estratégicos y cadenas de valor de los países vecinos. Las intervenciones directas o las presiones económicas sobre naciones soberanas transparentan una narrativa que prescinde de justificaciones democráticas para subordinar su soberanía. Esta lógica no opera aislada: Estados Unidos, Rusia, China y, en menor medida Israel y Corea del Norte, persiguen su propio espacio hegemónico mediante agresiones militares y desestabilización en sus regiones. **El planeta queda así tensionado entre colosos que buscan repartirse territorios como botín.**

A este escenario territorial se suman **frentes inéditos sin fronteras tradicionales**. Como advierten nuestros colaboradores, la **confluencia entre corporaciones tecnológicas multimillonarias y corrientes ideológicas que consideran obsoleta la deliberación democrática** impulsa proyectos de soberanía extraterritorial y enclaves privados al margen de la ley. Al mismo tiempo, **el avance vertiginoso de la inteligencia artificial hacia modelos autónomos** genera alertas expresadas por sus propios creadores sobre riesgos existenciales y competencia por recursos indispensables como energía y agua.

Frente a esta múltiple embestida, la respuesta no puede limitarse a la pasividad retórica ni a la sumisión oportunista.

Desde **Save Democracy** convocamos a la academia, a las organizaciones civiles y a la ciudadanía consciente y crítica a consolidar redes de resistencia democrática. Defender el Estado de derecho y la autodeterminación frente a la tutela externa y la captura autoritaria es, hoy más que nunca, la condición fundamental para nuestro futuro común.



Las “Áreas de Influencia” como Amenazas Antidemocráticas contra la Paz

EDGARDO BUSCAGLIA

La doctrina internacional denominada “**área de influencia**” que el presidente de EE.UU. **Donald Trump** viene imponiendo, a países independientes de las Américas y también a países soberanos más allá de las Américas, representa un **retroceso** para el presente y futuro mantenimiento de la **paz mundial** y para la sostenibilidad de la **democracia** con **Estado de derecho**. Esta doctrina impositiva abiertamente declarada por el actual gobierno de USA se define como una estrategia de política exterior a través de la cual una potencia dominante declara su aspiración al **control** político, económico y/o militar sobre un “**área**” compuesta por países independientes así conllevando a la **exclusión** de otras potencias rivales (tal como hoy lo es **China**).

Durante siglos, la historia geopolítica mundial ha demostrado que esta doctrina colisiona con el derecho público internacional y con todas las constituciones nacionales que, sin excepción, garantizan las soberanías e

independencias nacionales. Por ejemplo, la **Doctrina Monroe** aplicada durante la Presidencia de Estados Unidos por **James Monroe** en 1823, exigía a los Imperios europeos **no intervenir** política, económica o militarmente en las **Américas**. Un segundo ejemplo de la aplicación de dicha doctrina fue durante la **Guerra Fría** cuando entre 1948 y 1991 el mundo quedó dividido en esferas o **zonas de influencia** con un bloque ideológico Occidental liderado por Estados Unidos y otro bloque ideológico Oriental adversario liderado por la **Unión Soviética**.

La actual **Doctrina Donroe**, públicamente declarada en varias oportunidades por Donald Trump, exige la **sumisión** de todos los países de **las Américas** y **Groenlandia** (actualmente parte autónoma de Dinamarca) ante las demandas políticas, económicas y militares de Estados Unidos. Los casos puntuales de **Venezuela** de manera coercitiva, o el de **Argentina** a través del fanatismo ideológico del presidente Milei,

representan la **captura exclusiva** por parte del gobierno de Trump de los recursos energéticos (hidrocarburos) y minerales estratégicos de ambos países con el fin de que EE.UU. pueda prevalecer tecnológica y militarmente en su **competencia bipolar** con **China**. El actual apoyo irrestricto del gobierno de Trump al gobierno delictivo y anti-democrático de Venezuela, representa una continuidad del gobierno autocrático de Nicolás Maduro y un **quid pro quo** para la **explotación monopólica** e irrestricta de los recursos naturales venezolanos.

Hasta hoy, los dos países económicamente más poderosos de Latinoamérica, **Brasil** y **México**, junto a **Canadá** se han **resistido** a esta **doctrina neocolonialista** del presidente Trump.

Debemos tener en consideración que toda demanda política, económica o militar impuesta por Estados Unidos a otros Estados soberanos sin que exista la previa e independiente aprobación de los Poderes Legislativos y Poderes Judiciales de Argentina y de Venezuela, representan un **ataque** contra sus **democracias**. En el caso de **Estados mafiosos y autocráticos**, como el hoy presidido en Venezuela por **Delcy Rodríguez**, o en casos de **Estados crónicamente débiles** como el de Argentina, hacen mucho más fácil que las imposiciones norteamericanas se traduzcan en una automática **sumisión** que atenta contra las **libertades económicas** y contra las **libertades políticas** esenciales en toda sociedad que aspira a una democracia desarrollada.

La política imperial de “áreas de influencia” nos conducirá a nuevos y más frecuentes conflictos armados.

El **efecto multiplicador** mundial de la **Doctrina Donroe** será similarmente desastroso. Dictadores y potenciales autócratas percibirán una total impunidad al declarar sus propias **“áreas de influencia”** en otras regiones del planeta en donde una versión propia de zona de influencia de un autócrata se superpondrá con otra versión de zona de influencia de otro autócrata, conduciendo así a nuevos y más frecuentes conflictos armados. Al mismo tiempo, las democracias incipientes en países africanos y asiáticos se verán debilitados por las cada vez más **coercitivas**

demandas políticas, económicas y militares de **China** y de otras potencias regionales tal como **Israel, Indonesia, Rusia, Turquía o Arabia Saudita**. Esta **fragmentación geopolítica** conducirá a más **inestabilidad** mundial y a menor coordinación internacional para poder contener a las más graves y urgentes amenazas transnacionales tal como el **cambio climático** o las potenciales **pandemias**.

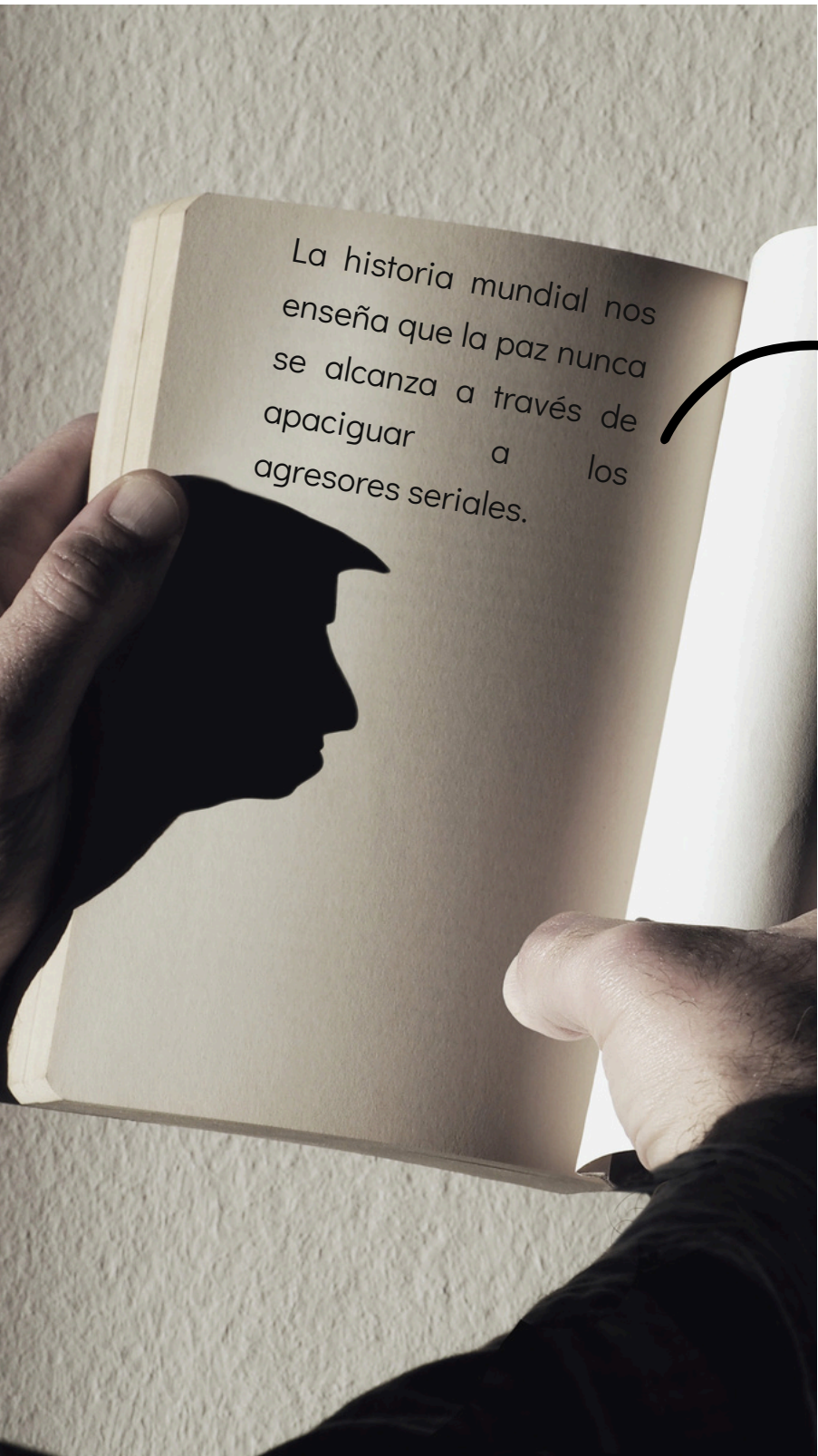
Ante este cuadro internacional de **sumisión coercitiva** y ante el empeoramiento en las relaciones internacionales causado por la aplicación de **“áreas de influencia”**, las democracias más vitales y más desarrolladas



como la de **Canadá**, han comenzado a tejer **alianzas** políticas y económicas con **democracias** similares **europeas** para así fortalecer una **resistencia colectiva** internacional y contrarrestar ataques económico-arancelarios y otras políticas autoritarias y militarizadas tanto de la **Doctrina Donroe**, como de sus similares basadas en “**zonas de influencia**” ya anunciadas e impuestas por el presidente de **Rusia**, Vladimir Putin, a **Ucrania** y a otros países de **Europa**, o las de su homólogo el presidente **Xi Jinping** de **China** a **Taiwán** y a diversos países que rodean al “**Mar de China**”.

En este contexto internacional, la protección y el fortalecimiento de las

democracias con **Estado de derecho** representan no solo un desafío de política interior. La **hostilidad** internacional que representa la **Doctrina Donroe** y similares, que emanan hoy de **China** y de **Rusia**, justifican que, con urgencia, la política exterior de nuestras democracias se **coordinen** con mucha mayor efectividad para así transitar de la actual **pasividad retórica reactiva** a un **activismo de resistencia** con acciones coordinadas basadas en **embargos comerciales** junto a las cuatro categorías de **sanciones: económicas, diplomáticas, militares y ambientales**, contra los gobiernos que continúen declarando doctrinas internacionales autocráticas y coercitivas.



Las graves amenazas existenciales que enfrentan hoy las sociedades y Estados que aún viven en democracia, justifica adoptar estas propuestas económicamente costosas para evitar retornar a las, mucho más costosas, tragedias bélicas mundiales que ya ha padecido la humanidad.



Co-Fundador y Co-Director de Save Democracy.

Académico de la Columbia University, posee experiencia en el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática con Estado de derecho dirigiendo a equipos de campo en 124 países desde 1990. Escritor, académico, líder de sociedad civil, asesor y filántropo, especializado en la prevención y desmantelamiento de redes criminales transnacionales dedicadas a la trata de personas, tráfico de migrantes, tráfico ilegal de armas, drogas, flora y fauna, entre otros delitos organizados. Se ha desempeñado como funcionario y asesor de diversos organismos internacionales

¿América para los EEUU? No: ¡América para el Mundo!

ROBERTO BORJA OCHOA

A mediados del 2026 se publicó el **Informe de las Naciones Unidas sobre Democracia y Desarrollo en América Latina y el Caribe (ALC)**. En términos sucintos plantea que la democracia se consolidó como sistema político en la mayoría de los países como producto de la transición, pero hoy se encuentra bajo presión y la ciudadanía se **desencanta gradual**, pero **crecientemente**. A ello han contribuido los procesos de **alta polarización**, las **transformaciones tecnológicas**, la **expansión** de las **economías ilícitas**, la **migración**, el impacto de las **crisis climáticas** y la **incertidumbre económica**, entre otros.

Por su parte, La **Conferencia Permanente de Partidos Políticos de ALC** realizada también en el mes de junio, reconocía el indicador: más del 50% de la **población** manifiesta su **insatisfacción** con la **democracia** y cerca del 50% **rechaza** a las **organizaciones políticas**. Los partidos –agregaba--se han convertido en simples maquinarias electorales. Al perder legitimidad, el **espacio es llenado** por el **personalismo**, el **populismo extremo** y/o los **intereses criminales**.

La Conferencia concluye que nuestras democracias han sido sumamente vulnerables a la **corrupción** sistemática que erosiona la legitimidad de los partidos y facilita la **captura** del Estado por intereses particulares, el financiamiento ilícito, la violenta infiltración del crimen organizado en el Estado, la caída de las identidades ideológicas y la conversión de la política en espectáculo dominado por las redes sociales y la manipulación digital.

Así, vulnerables y bajo presión, nuestras democracias pronto involucionaron al **populismo**, primero a la izquierda y ahora, muy rápidamente, a la derecha, como quedó constatado en septiembre, cuando en el marco de la Asamblea de la ONU, **Donald Trump** citó a una reunión a los

presidentes miembros o afines al **Escudo de las Américas** que se había formado apenas en marzo. En ese mes fueron 12 países. Ahora ya fueron 18.

En unos cuantos meses la región de ALC mostró ser muy dúctil a los **martillazos norteamericanos**. Aunque no todos los países se han integrado formalmente al *Escudo*, Venezuela fue considerado como un **“botín”** por Trump. Cuba se encuentra aislada, asediada y amenazada; México acorralado y Brasil, sumamente polarizado.

El **Escudo de las Américas**, fue creado por Trump bajo la llamada, por él mismo, **“Doctrina Donroe”**, inmediatamente después de la extracción de Maduro de su recámara, por un comando

norteamericano. Sin disfraz alguno, dijo que la única razón para el secuestro, más allá de las imputadas por **narcotráfico**, fue apoderarse del **petróleo venezolano**. Ya no mencionó la defensa de la democracia, de las libertades o de los derechos humanos. No podía hacerlo, cuando la acción fue una flagrante **violación al derecho internacional**.

Soberbio en su **poderío militar y tecnológico**, los **Estados Unidos** pretenden ponerse al **mando** de la **remodelación del mundo** en su conjunto. La junta a la que convocó para la paz en **Medio Oriente**, así como el **Escudo de las Américas**, intentan sustituir a los **organismos multilaterales** que representan el esfuerzo humano por construir una **gobernanza mundial** con procedimientos democráticos y de respeto mutuo. Las **pretensiones imperiales** se vuelven cínicas: sobre Groenlandia, Venezuela, Cuba, Panamá, México.

En la reunión del **Escudo** paralela a la Asamblea de la **ONU** machacó: “Nuestras acciones en Venezuela son prueba de que EEUU ya no permitirá que las amenazas contra América se afiancen en ningún lugar del hemisferio occidental. Y si es necesario usaremos nuestro poderío militar sin igual para salvaguardar los intereses nacionales vitales de EEUU”.

Soberbio en su poderío militar y tecnológico, los Estados Unidos pretenden ponerse al mando de la remodelación del mundo en su conjunto.

El **Escudo** está tomado la forma de una **coalición subordinada** y funcional a la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos que, con esa mampara, abarcará todo lo demás: **migración, transferencia de armas**, acceso a los **recursos naturales** necesarios para sus cadenas de valor, la **transición energética** y la **expansión** de los negocios alrededor de la **Inteligencia Artificial**.

Trump mencionó la riqueza natural enorme de ALC. Hay que evitar que potencias hostiles se apoderen de ellas. “**Los recursos de las Américas deben pertenecer siempre a los pueblos de las Américas**. EEUU está dispuesto a colaborar con ustedes para eso”.

Se avanzó un paso más en la **consolidación del giro político** hacia la **derecha** que ha logrado que varios dirigentes alcancen el poder político de sus países por la vía electoral para articularlo con los intereses estratégicos de los EEUU. Los **nuevos dirigentes** han **asumido** como propio, con algunos matices, el **estilo**, la **retórica** y la **agenda** de **Trump: autoritarismo, racismo, sexismo, homofobia, antiecologismo**, etcétera.



Las **nuevas derechas** son **más radicales** en los cambios que prometen y **más agresivas** en la **destrucción** de los **consensos** democráticos alcanzados en el periodo anterior. Se mantendrán las elecciones bajo la enorme capacidad de su manipulación (hasta Delcy Rodríguez lo asumió) y se promoverá la más amplia **desregulación** del **movimiento de capital**, la **expansión** de las empresas asociadas a la **disrupción tecnológica** y se **eliminarán** muchos de los **derechos sociales** y **políticos** alcanzados (Argentina).

Se trata de abrirle el paso a lo que Trump representa: el **triunfo de la oligarquía estadounidense y sus propuestas de nueva gobernanza**, en los órdenes nacional y mundial, basada en su poderío militar, económico, financiero, y en la eficacia tecnológica de las corporaciones. Mucho más radical que el neoliberalismo, se propone **barrer** con lo que queda de los **Estados burocráticos** y las **Naciones Unidas** para, en su lugar, **instaurar** la **gestión directa** de la **tecnología** y de un **poder** concentrado **sin contrapesos**, capaz de hacerse cargo de remodelar un nuevo mundo, compitiendo y negociando con las

otras esferas de influencia, o manteniendo las guerras en su expresión local.

Nos encontramos ya en una **espiral de fuerza y violencia** que se ha venido escalando en la resolución de los conflictos en el mundo.

Desde 2018, con la declaración de la guerra comercial a China hecha por Trump, a través del aumento desproporcionado de aranceles, la invasión de Rusia a Ucrania, la declaración de guerra de Netanyahu como respuesta al ataque terrorista de Hamás y la guerra contra Irán, entre otros acontecimientos de esa espiral, ha venido creciendo también un **nuevo culto al poder y a la guerra**. Las grandes potencias, encabezadas por los gobiernos autócratas de **Rusia, China y los EEUU**, han dictado ya su **agenda** para los próximos años: un **nuevo reparto geopolítico del mundo en zonas de influencia**.

Pero especialmente **Donald Trump** ha planteado ese **reparto** a partir de la capacidad económica, política y militar de los EEUU, **dando la espalda** al destino común de la humanidad, **al multilateralismo, al derecho internacional**, y reduciendo el drama de los pueblos a un daño colateral o a una variable secundaria respecto de los intereses estratégicos que lo animan.

Estados unidos, Rusia y China han dictado ya su agenda: el reparto del mundo en zonas de influencia, dando la espalda al mutilateralismo y al derecho internacional.



Los **consensos** se han hecho **pedazos** en la comunidad de las naciones. Ya no hay un terreno propicio a la construcción de enfoques comunes, ni siquiera sobre los temas de la sobrevivencia humana o de la gobernanza mundial.

Las sociedades asistimos al **nuevo reparto del mundo** entre los grandes colosos quienes se tratan entre sí con todas las deferencias propias de los autócratas, como el financiamiento de la boda del hijo de Trump por Kremlev, amigo de Putin, o en el trato dado a Xi Jinping con todos los honores en Washington.

A la democracia en ALC y en el mundo le esperan tiempos aciagos. ¿Qué hacer?



Miembro del Consejo Consultivo de Save Democracy.

Escritor, economista y politólogo. Ha sido profesor e investigador en las Universidades Nacional Autónoma de México, Autónoma Metropolitana y Autónoma de Puebla. Autor de varios ensayos, artículos y libros de carácter académico y político. Actualmente es Director de Cambio de Rumbo, suplemento político del periódico Unión del Sindicato de Trabajadores de la UNAM y miembro del Consejo Consultivo de la Red Civil por la Democracia en Puebla.

“Doctrina Donroe”: Réquiem para la Democracia en América Latina

GERARDO MARTÍNEZ- VARA

La **supremacía** que ha ejercido **Estados Unidos** en **América Latina** tiene diferentes expresiones que van desde las intervenciones militares, hasta las acciones encubiertas instrumentadas por sus agencias de inteligencia y espionaje para moldear los escenarios políticos que favorezcan sus “interese nacionales”.

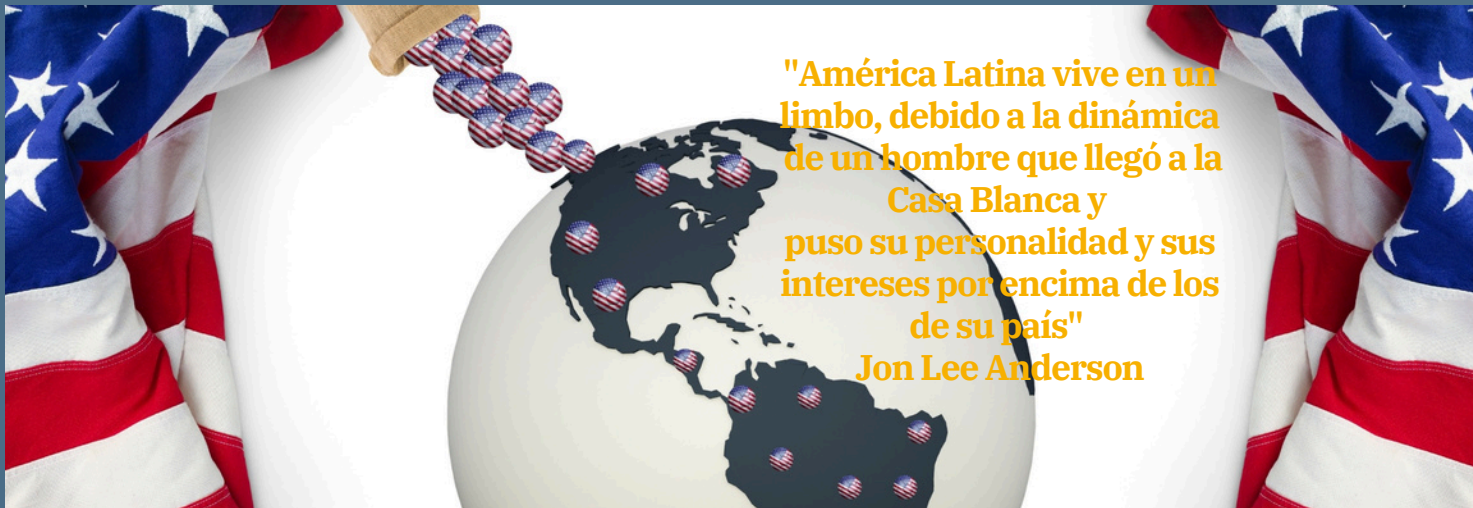
La referencia histórica es clara desde 1823, cuando se promueve la **Doctrina Monroe** y **Estados Unidos** declara el rechazo expreso a las potencias europeas de cualquier intento de reconquistar la región. La frase es de todos conocida: “**América para los americanos**”.

Más adelante, en 1904 se plantea el **Corolario Roosevelt** de la **Doctrina Monroe**, donde se establece que Estados Unidos tiene **derecho** a **intervenir** en los asuntos internos de cualquier país latinoamericano, si éste mostraba impotencia o fallas crónicas en el orden interno o en el pago de deudas.

Estas declaraciones ponen de manifiesto la instrumentación de los Estados Unidos de ser el **policía internacional** que “**garantiza orden y seguridad**”. Sin embargo, sabemos que las acciones concretas que han ejercido los Estados Unidos a lo largo de la historia han generado no solamente una serie de distorsiones desde el punto de vista socioeconómico, sino que han generado escenarios de inestabilidad política y violencia en buena parte de la región latinoamericana.

Con el regreso de **Donald Trump** a la Presidencia de los Estados Unidos, se hace explícito el **derecho** de **intervenir** en los asuntos internos y externos de **América Latina**.

Textualmente, Donald Trump dijo tras la “captura” de Nicolás Maduro al inicio de este 2026: “...*vamos a gobernar el país (Venezuela) hasta que podamos hacer una transición segura, adecuada y juiciosa*”. Con este evento se inicia el llamado **Corolario Trump** a la **Doctrina Monroe**.



La preparación del terreno político se generó previamente con la publicación el 04/12/2025 de la nueva **Estrategia de Seguridad Nacional** de los **Estados Unidos**, en dónde se plantea concretamente lo siguiente: ... **“Impondremos y haremos cumplir un Corolario Trump a la Doctrina Monroe...”** en el hemisferio occidental, en donde se tiene contemplada América Latina. Señala el documento, **“... tras años de abandono, Estados Unidos reafirmará y aplicará la Doctrina Monroe para restaurar la preeminencia estadounidense en el hemisferio occidental. América Latina es parte de nuestro hemisferio. Y el presidente Trump no permitirá que nuestra seguridad se vea amenazada...”** Departamento de Estado Norteamericano 05/01/2026.

Si vemos con detenimiento, el **“Corolario Trump de la Doctrina Monroe”**, concibe a **América Latina** como **SU zona de influencia exclusiva** y pretende presentarse como un mecanismo de estabilidad, seguridad o defensa de sus intereses estratégicos, capaz de enfrentar las amenazas del crecimiento del **“narcoterrorismo”** e impedir cualquier intromisión de otra potencia en su **“patio trasero”**; especial dedicatoria tiene este planteamiento a su rivalidad con **China**, a quien

a quien ve como claro **“relevo hegemónico”** ante el evidente declive norteamericano. Sin embargo, detrás de ese lenguaje se encuentra una lógica jerárquica: **Estados Unidos** se atribuye el **derecho** de **condicionar** las **decisiones políticas, económicas y diplomáticas de otros**. Esta lógica entra en **tensión** con **principios democráticos básicos**, como la **soberanía popular, la igualdad jurídica entre Estados, la deliberación pública y la rendición de cuentas**. Aunque una esfera de influencia no siempre adopta la forma abierta de una intervención militar, puede operar mediante presiones comerciales, amenazas, sanciones selectivas, apoyo a élites afines o deslegitimación de gobiernos incómodos. El problema democrático no reside únicamente en los medios empleados, sino en la premisa misma de que la autonomía de una sociedad puede subordinarse a prioridades definidas fuera de ella. Por eso, un examen crítico de esta doctrina permite observar cómo el **unilateralismo geopolítico** limita la autodeterminación, debilita las instituciones representativas y sustituye la cooperación internacional por relaciones de dependencia.

Lo anterior, pone en evidencia que la **soberanía popular** de América Latina está

claramente bajo la **tutela norteamericana**. Recordemos que la **democracia** supone que una comunidad política puede escoger su rumbo mediante procedimientos legítimos y revisables. La **Doctrina Donroe** altera esa premisa al **establecer límites externos sobre lo que un electorado puede decidir**. Un país puede celebrar elecciones competitivas y, aun así, ver restringidas sus opciones si determinadas alianzas, reformas económicas o posiciones diplomáticas provocan represalias de una potencia dominante. Para ilustrar esto, es inevitable hacer referencia a los casos de **Ecuador, Argentina, Chile** y ahora **Colombia**, entre los más relevantes. En esas condiciones, **la voluntad popular deja de ser plenamente vinculante**: se tolera siempre que permanezca dentro de un perímetro geopolítico previamente fijado. La contradicción es profunda; mientras el discurso democrático afirma que los gobiernos derivan su autoridad de la ciudadanía, la **política de tutela norteamericana** sugiere que **la legitimidad efectiva depende también de la aceptación de actores externos**. Así, la soberanía se convierte en una concesión condicionada. El resultado suele ser una ciudadanía escéptica, que percibe que el voto tiene menos peso que las presiones internacionales, y unas élites nacionales, ahora identificadas como la **“derecha latinoamericana”** se encuentran incentivadas a negociar su permanencia con poderes externos antes que a responder ante su sociedad; en los hechos, ponen a la venta su capital político a la élite gobernante norteamericana, con tal de preservar sus privilegios y mantenerse en el poder gubernamental y en posiciones claves de la economía y de los sectores estratégicos.



Por último, la puesta en práctica de la **Doctrina Donroe**, además de fortalecer los esquemas de **control e intervencionismo**, produce **efectos antidemocráticos** porque **trasladan el centro de la decisión desde la ciudadanía hacia relaciones de poder externas y hegemónicas**; limitan la autodeterminación, debilitan la rendición de cuentas, convierten la dependencia económica en instrumento de coerción tal como sucede en el caso venezolano y **consolidan un orden regional regido por jerarquías antes que por normas democráticas y de consenso social**. Su principal riesgo no consiste solo en que puedan desembocar en **intervenciones** visibles, incluidas las acciones militares directas en cualquier país latinoamericano, sino en que vuelva ordinaria la idea de una democracia condicionada, **“tutelada”**: libre para elegir, siempre que elija dentro de los límites aceptables para los Estados Unidos.

Frente a ello, la defensa de la democracia requiere coherencia entre principios internos y prácticas internacionales. No basta con

celebrar elecciones o invocar la soberanía de manera selectiva; es necesario proteger las condiciones materiales, institucionales de la nación o de la región, y jurídicas que permiten a cada sociedad deliberar sobre su futuro. **Sustituir la tutela por cooperación**, tal como lo hace Claudia Sheinbaum en el caso de México, **la presión opaca por reglas públicas y el privilegio geopolítico por responsabilidad compartida** no garantiza la ausencia de conflictos. Sí establece, en cambio, una forma más legítima de enfrentarlos. En última instancia, la **“calidad”** de la **democracia** en América Latina se mide por su disposición a **exponer alternativas reales y relevantes** para enfrentar y resolver los rezagos socioeconómicos, derivadas de erróneas prácticas políticas que anteponen los intereses de grupos hegemónicos a los intereses colectivos de nuestras naciones, **sin populismos ni dependencias de actores externos**; es necesario que América Latina se reivindique y demostremos que somos capaces de construir sólidos escenarios democráticos.



Miembro del Consejo Académico de Save Democracy. Doctor en Relaciones Internacionales, escritor y articulista. Docente de tiempo completo del Instituto de Estudios Superiores en Administración Pública. Conferencista y participante en Foros Académicos y de Organismos Internacionales en EE. UU., Canadá, Alemania, Austria, Eslovaquia, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Ecuador y República de Chile. Colaborador del Colegio de Defensa Nacional en su Maestría: Administración Militar para la Seguridad Interior y Defensa Nacionales. Coautor del Libro “Gobierno, gobernanza y Administración Pública” (2015); Asesor en materia de Comercio Exterior y promotor de las exportaciones de pequeñas y medianas empresas.

“CUANDO EL DESTINO NOS ALCANCE”

MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

Todo orden internacional es, en esencia, un acuerdo sobre quién manda y dónde. Y cuando ese acuerdo se rompe, lo que sigue no es el vacío, sino un **nuevo reparto** y con ello tiempos peligrosos e inciertos.

Hoy, somos testigos de uno de esos momentos. Las potencias han vuelto a hablar abiertamente de “**zonas de influencia**”, eufemismo diplomático que nombra, léase bien, territorios ajenos sobre los que un tercero se arroga el derecho de decidir. A ese reacomodo se suma un fenómeno que no se presentaba desde el final de la *Segunda Guerra Mundial*: la **coincidencia** entre una **redistribución del poder mundial** y una **tecnología** capaz de poner **en entredicho** la **continuidad** misma de **nuestra especie**.

Cabe señalar que, la alerta no proviene solo de sus detractores, sino de sus propios constructores. Desde 2023, cientos de científicos y directivos de la industria, incluyendo a los dirigentes de *OpenAI*, *Google DeepMind* y *Anthropic*, suscribieron una declaración de una sola línea: “*mitigar el riesgo de extinción derivado de la Inteligencia Artificial debe ser una prioridad global, al mismo nivel que las pandemias y la guerra nuclear*”. Y más recientemente, en este mismo septiembre de 2026, los *CEO’s* de estas

mismas compañías más Elon Musk, pidieron **ralentizar** el ritmo de avance de sus modelos de IA y advirtieron, en diferentes tonos, que la **Superinteligencia Automejoradora**, tiene el potencial de **acabar con la raza humana** antes del fin de esta década. Es decir, quienes están detrás de la construcción de estas nuevas tecnologías piden que se le trate como a la bomba nuclear y evitemos un **Hiroshima** a escala global.

EL CUADRILÁTERO DE LOS IMPERIOS

En el hemisferio occidental, **Donald Trump** ha rebautizado la **Doctrina Monroe** con su propio apellido. La llamada “**Doctrina Donroe**” retoma el “*América para los americanos*” volviendo a encarnar lo que en realidad siempre significó: América para los americanos... del norte.

Si bien los intereses económicos han estado presentes en prácticamente todas las intervenciones estadounidenses, lo cierto es que durante el siglo XX éstas se justificaron bajo las banderas de la contención del comunismo, la defensa de la democracia y los derechos humanos, amenazas contra la paz, o la guerra contra las drogas. La novedad no está en los intereses, sino en el **cinismo de la narrativa**: hoy se habla abiertamente de

hacerse del **control de los recursos** petroleros, minerales, acuíferos, territoriales y de **paso estratégico** -Groenlandia y el Canal de Panamá-; de **cerrar** la puerta a la **expansión** comercial, tecnológica, de infraestructura y militar de **China** y de **Rusia**; de exigir y obligar a lealtades subordinadas; y varios etcéteras más.

China, por su parte, ensaya su propia versión desde hace más de una década. En 2014, **Xi Jinping** planteó que los asuntos, los problemas y la seguridad de Asia correspondían a los propios asiáticos. Esta “**Doctrina Monroe asiática**” adquirió escala planetaria en 2022 con la **Iniciativa de Seguridad Global**, estableciendo que ningún país puede fortalecer su propia seguridad a expensas de la de otros, constituyendo un abierto rechazo a las **alianzas militares** de **Estados Unidos** con **Australia, Corea del Sur, Filipinas y Japón**.

En el centro de esa ecuación se encuentra **Taiwán**. Para Pekín, la reunificación de la isla es un asunto interno, por lo que cualquier respaldo diplomático y militar de una potencia extranjera sería considerado una injerencia en su soberanía. El **conflicto Taiwán-China es uno de los pendientes más peligroso para el planeta**.

Rusia, a su vez, ha construido su propio andamiaje doctrinario imperialista a partir de tres piezas: la **Doctrina Primakov**, que postula un mundo multipolar en el que Rusia haga de contrapeso a Estados Unidos oponiéndose, a su vez, a la expansión de la **OTAN** hacia sus fronteras; el concepto de “**Extranjero Cercano**” que considera a las antiguas repúblicas soviéticas un espacio de interés geoestratégico para Moscú; y, el “**Mundo Ruso**” o “**Doctrina Putin**” que defiende el derecho del Kremlin a intervenir otros países para proteger a las minorías rusófonas aunque, el objetivo real es evitar que países limítrofes como Georgia,

Ucrania y Moldavia se alineen con Occidente.

Bajo estos principios, Rusia invadió Georgia, se anexó ilegalmente Crimea, alimentó la guerra en el Donbás, e invadió desde 2022 a Ucrania. Hacia otros países ha presionado con el suministro de gas, con campañas de desinformación, con la compra de votos en sus procesos electorales y con el uso de drones en ataques a aeronaves y embarcaciones en espacio y mar abiertos.

Con menor alcance territorial, pero con igual capacidad de desestabilizar su entorno, se encuentran **Israel** y **Corea del Norte**. Ninguno aspira a anexarse bastos territorios, pero si a que nadie en su vecindario pueda amenazarlos.

Israel se ha arrogado el derecho de decidir qué armas pueden poseer los demás, fundamento de los ataques a **Irak, Siria, Líbano** y, más recientemente, **Irán**, alcanzando su expresión máxima con la cruel embestida sobre la **Franja de Gaza** -bajo la cual, por tres años, ha aniquilado no solo a terroristas de Hamás sino a miles de civiles.

En tanto, **Corea del Norte**, amenaza con utilizar sus propias armas, particularmente las nucleares, ante cualquier amenaza. En 2022 el régimen de **Kim Jong-un** aprobó una ley autorizando su uso y ordenando un **ataque nuclear “automático e inmediato”** si fuese atacado por una fuerza externa.

TRES FRENTE SIN FRONTERAS

Ahora bien, a este reacomodo mundial evidente, habría que agregar tres fenómenos altamente volátiles que también operan bajo el que también operan bajo el principio de “**zonas de influencia**”. Con una diferencia: éstas no siempre tienen fronteras.



NÚMERO UNO. El **islamismo radical en Europa**. Cabe precisar, para evitar cualquier lectura equivocada, que el fenómeno no es el **Islam** ni los millones de musulmanes que ahí viven, trabajan, contribuyen y respetan las leyes de los países que los recibieron, sino las **corrientes islamistas radicales** que han construido “**sociedades paralelas**” en una gran cantidad de países europeos, cuyos **modelos multiculturales** han sido trastocados por la “**tolerancia pasiva**” de sus gobiernos que, durante años, provocaron una integración fallida y que, junto con el financiamiento y participación de algunos **gobiernos y grupos musulmanes radicales**, consiguieron incrementar su hegemonía cultural e influencia (**soft power**), desestabilizando a las sociedades de acogida, frenando la transculturización y asimilación cívica y, con ello, fragmentado y erosionado los valores democrático-liberales de los países receptores.

NÚMERO DOS. El **surgimiento de emporios tecnológicos multimillonarios**. Ya no se trata de empresas, sino de poderes que desbordan a los Estados que pretenden regularlos, en donde algunos de sus propietarios han dejado en claro que **la democracia les estorba**. **Peter Thiel**, cofundador de **PayPal** y de **Palantir**, escribió: “*No creo que la libertad y la democracia sean compatibles*”. Detrás de esa afirmación existe toda una corriente de pensamiento **-la Ilustración Oscura-**, cuyos teóricos más conocidos, **Curtis Yarvin y Nick Land**, proponen sustituir a los gobiernos electos por una suerte de monarca-director general al frente de Estados administrados como corporaciones, en los que los ciudadanos pasan a ser clientes y el poder reside en los accionistas.

Mientras unos teorizan, otros construyen. Y así, estas ideas han dado paso a **proyectos de soberanía extraterritorial** -fuera del planeta- y de **gobernanza de espacios autónomos** en la Tierra. **SpaceX**, de **Elon Musk**, encabeza la carrera hacia **Marte**, y **Blue Origin**, de **Jeff Bezos**, compite por llevar módulos a la **Luna**. Ambos con la férrea intención de establecer ahí espacios soberanos bajo su mando.

En la Tierra, el proyecto es el mismo. **Patri Friedman** —nieto del economista Milton Friedman— fundó, con financiamiento de **Peter Thiel**, el ***Seasteading Institute***, cuyo propósito es construir **ciudades flotantes** en **aguas internacionales**, fuera del alcance de cualquier gobierno y, por tanto, de cualquier impuesto, legislación laboral o norma ambiental. Hasta el momento, no se avanzado más allá del prototipo: en 2019, **Tailandia** retiró una cápsula habitacional instalada frente a Phuket por atentar contra su soberanía.

Más avanzadas se encuentran las llamadas ***Ciudades Charter***, idea popularizada en 2009 por **Paul Romer** -Premio Nobel-, como un experimento de buen gobierno, pero que abandonó cuando su proyecto en **Honduras** derivó hacia la opacidad. Entonces, al amparo de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico, surgió ***Prospera***, encabezada por **Erick Brimen** e inversionistas de ***Pronomos*** - **Patri Friedman** y **Thiel**-, estableciendo un enclave privado en la isla hondureña de Roatán con reglas, tribunales y regulación propios.

Cuando Honduras derogó las ZEDE, **Prospera demandó** al Estado por **10,700 millones de dólares**, una tercera parte del PIB hondureño, por haber recuperado su **soberanía**.

Se sabe existen proyectos, con distinto grado de avance, para **Argentina, Nigeria, Bután, Senegal, El Salvador** y en el propio **Estados Unidos**, aunque seguro hay más.

NÚMERO TRES. La cada vez más cercana transición de la Inteligencia Artificial algorítmica hacia una ***Super Inteligencia Artificial*** enmarcada por entidades con capacidad de **autoconstrucción** y **autonomía física** que podrán, en menos de cinco años - según sus mismos creadores-: mejorarse a sí mismos; operar robots que fabriquen otros robots; prescindir de la mano y el cerebro humanos para su ensamblaje y perfeccionamiento; y, a partir de ese momento, **competir por los mismos recursos que la humanidad necesita para subsistir**: agua, energía y minerales estratégicos.

¿Cómo pudimos
llegar a esto? ¿Cómo
pudimos dejar que
ocurriera?

Película *Soylent Green*, 1973



En síntesis, la **democracia liberal** enfrenta hoy un **asedio** en tres frentes simultáneos: el **retorno de imperios autocráticos** que se reparten territorios como botín; el **empoderamiento de oligarquías facho-tecnológicas**, y una **Super Inteligencia Artificial autónoma** que podría relegar a la humanidad a una posición de subordinación.

En 1973, el cine imaginó un **escenario apocalíptico** con la película que, en español, lleva el nombre de este artículo. Si la personal, **no obedece y enfrenta o sea una fatalidad** anunciada, si no es un asunto de decisión. Si la humanidad no ha sido capaz hasta ahora de contener la bomba nuclear, también puede ponerle reglas y freno a la **Inteligencia Artificial**; si construyó un orden internacional basado en reglas consensuadas sobre las ruinas de 1945, podemos defenderlo de personajes con intereses muy oscuros que han iniciado la destrucción de todo ese andamiaje de equilibrios multilaterales que nos regalaron varias décadas de paz.



El destino solo nos alcanzará si renunciamos a escribirlo.



Miembro del Consejo Académico de Save Democracy.
Doctor en Relaciones Internacionales, escritor y articulista. Docente de tiempo completo del Instituto de Estudios Superiores en Administración Pública. Conferencista y participante en Foros Académicos y de Organismos Internacionales en EE. UU., Canadá, Alemania, Austria, Eslovaquia, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Ecuador y República de Chile. Colaborador del Colegio de Defensa Nacional en su Maestría: Administración Militar para la Seguridad Interior y Defensa Nacionales. Coautor del Libro “Gobierno, gobernanza y Administración Pública” (2015); Asesor en materia de Comercio Exterior y promotor de las exportaciones de pequeñas y medianas empresas.

Suscríbete gratis!



QUIÈNES SOMOS?

Save Democracy es una organización civil, hemisférica, no partidista y sin fines de lucro, integrada por diversos especialistas comprometidos con la defensa de la democracia, el Estado de Derecho, la cultura de la legalidad y la seguridad humana en el mundo y con particular referencia en América Latina y el Caribe. A través de metodologías rigurosas y consultas al más alto nivel, generamos alertas tempranas y un menú de recomendaciones estratégicas dirigidas a tomadores de decisión, líderes políticos, organismos multilaterales y actores clave de los sectores empresarial, cívico, académico, de los medios de comunicación, entre otros.

ENCUÉNTRANOS EN REDES SOCIALES

savedemocracyal.org

[Contacto](#)





ALERTA

DEMOCRACIAS EN RIESGO



DOCTRINA DONROE

El Nuevo Reparto Del
Mundo